



22 Marzo 1965.

Dr. José Lois Estévez.

Santiago.

Mi querido amigo:

Aprovecho esta oportunidad que me ofrece Javier Jimeno con su regreso a Santiago, para devolverle los dos tomos de Lafuente que tan amable y diligentemente me procuró.

Ahora lamento todo el trabajo que V. tuvo que tomarse para ello, porque veo que en realidad no lo merecía la cosa, y que V. tenía toda ~~la~~ razón del mundo al mostrarse tan escéptico sobre las excelencias de nuestras tan alabadas universidades antiguas.

Le confieso honradamente que apenas he tenido estómago para leerme tanto pleito, rencillas, discordia y tan poco grano en medio de tanta paja.

Yo creía, como la mayoría de los indocumentados, que por lo visto somos legión, que la decadencia de las Universidades había sido obra principalmente de los dos últimos siglos. Pero ahora veo con dolor y con verdadero asco que en realidad la decadencia ha sido una de las más distintivas características de nuestras instituciones docentes superiores y no superiores, y que las actuales Universidades son hijas y continuadoras de las antiguas en un grado mucho más profundo de lo que yo me hubiera imaginado.

Tampoco ha contribuido mucho a hacer más digerible esta saludable medicina la contextura de esta flamante historia de las universidades hispánicas, que yo erróneamente me había imaginado ser una verdadera 'historia', cuando en realidad es una especie de 'silva' de episodio y luchas bastante poco edificantes y desconectados.

De todas formas, le agradezco cordialmente esta oportunidad que me ha dado V. de poder ojear esta obra tan iluminadora a pesar suyo.

Espero que tengamos de nuevo algo más de tiempo para charlar y cambiar impresiones y proyectos sobre este tema tan vital y tan desesperado como es la situación actual y el posible futuro de la educación y la ciencia española.

Sinceramente suyo siempre,

S.R. Brasa, S.J.